

Título: El trabajo social y el desarrollo local.: una relación necesaria.

Autores: MsC Ricardo León Hidalgo

MsC: Célida Mujica Caicoya

Resumen

El trabajo social se define según la Federación Internacional de Trabajadores Sociales y la Asociación Internacional de Escuelas de Trabajo Social, como la profesión que promueve el cambio social, la solución de problemas en las relaciones humanas, la liberación de las personas de males sociales y su fortalecimiento como seres humanos, dirigido hacia el incremento del bienestar. Basado en la utilización de teorías sobre el comportamiento humano y los sistemas sociales, el Trabajo Social interviene en la interacción de las personas con su entorno. Se basa en principios fundamentales de los Derechos Humanos y la Justicia Social. Los objetivos correspondientes al Trabajo Social expuestos en la literatura especializada, se pueden apreciar con claridad en las definiciones antes mencionadas. Entre sus diferentes funciones se encuentran orientar a la población hacia el desarrollo de sus potencialidades de acuerdo a las necesidades de cada grupo social y así contribuir a la solución y prevención de problemas sociales, organizar los distintos grupos sociales que son objeto y sujeto de cambio, articulando esfuerzos entre los diversos actores a partir de sus intereses, potenciando el protagonismo y la iniciativa popular para alcanzar mayores niveles de desarrollo y mejoras en la calidad de vida, teniendo en cuenta sus conocimientos, costumbres y tradiciones. El trabajo social está estrechamente relacionado al desarrollo local, por ser el espacio local, donde tiene lugar el proceso de creación de las riquezas a través de la movilización de recursos humanos, financieros, de capitales físicos y naturales para generar bienes y servicios transables. Aunque el énfasis se centra muchas veces en lo económico su preocupación y perspectiva es construir un proceso creciente de capacidades en las personas, grupos, organizaciones y comunidades que habitan en una determinada localidad (barrio, etc), para restablecer las relaciones mejorando su calidad de vida.

Palabras Claves: trabajo social, desarrollo humano, justicia social, calidad de vida, desarrollo local, desarrollo sostenible, desarrollo humano

Introducción.

El trabajo social se define según la Federación Internacional de Trabajadores Sociales(1) y la Asociación Internacional de Escuelas de Trabajo Social (IASSW)(2) como la profesión que promueve el cambio social, la solución de problemas en las relaciones humanas, la liberación de las personas de males sociales y su fortalecimiento como seres humanos, dirigido hacia el incremento del bienestar. Basado en la utilización de teorías sobre el comportamiento humano y los sistemas sociales, el Trabajo Social interviene en la interacción de las personas con su entorno. Se basa en principios fundamentales de los Derechos Humanos y la Justicia Social.

Se manejan diferentes definiciones de Trabajo Social pero la mayoría coinciden en poner a las necesidades humanas en el centro de su atención. Este, en sus distintas expresiones, se dirige a las múltiples y complejas relaciones entre las personas y su ambiente. Su misión es facilitar que las personas puedan desarrollar sus potencialidades, enriquezcan sus vidas y prevengan las disfunciones. Por ello, sus profesionales, se convierten en agentes de cambio en la sociedad y en la vida de las personas, familias y comunidades para las que trabajan. El Trabajo Social es un sistema integrado y dinámico de valores, teoría y práctica interrelacionados.(3)

Como disciplina en construcción, el Trabajo Social ha sido objeto de críticas y debates en el contexto internacional donde ha primado la diversidad de criterios. Ello no implica la ausencia de objetos de estudio, conceptualizaciones, principios, pero para su comprensión es necesario conocer las consideraciones al respecto.

Para Natalio Kishnerman, quien constituye uno de sus máximos representantes en el continente, el Trabajo Social es visto como "(...) la disciplina que se ocupa de reconocer las causas – efectos de los problemas sociales y lograr que los hombres asuman una acción organizada, tanto preventiva como transformadora que los supere. No es simplemente ejecutora de lo que otras disciplinas elaboran. Interviene en situaciones concretas que muestran determinadas carencias, investigando y coparticipando con los actores en un proceso de cambio.

Es a la vez una profesión, en tanto tiene históricamente asignada una diversidad de áreas en las que realiza su práctica".(4)

Otra de las definiciones a la que se hace referencia, es enunciada por otro destacado especialista, quien es considerado como una autoridad en este tema, Ezequiel Ander-Egg. Siguiendo a Ezequiel Ander – Egg, el Trabajo Social es definido como tecnología social con alcance asistencial y preventivo, carente de un cuerpo teórico propio, que se apoya teóricamente en las ciencias sociales. (5) En uno de sus trabajos más cercanos a la actualidad, al referirse al Trabajo Social el autor expresa que "se trata de una ciencia que deba explicarse a sí misma y explicar su especificidad más que otras profesiones" (6). Aquí el autor lo ilustra como un Trabajo Social Liberador, donde los profesionales deben estar convencidos de su responsabilidad en los profundos cambios que exige la sociedad

actual y en los que están implícitas la identidad y la especificidad de su rol y funciones.

Desarrollo

Los objetivos correspondientes al Trabajo Social(7) expuestos en la literatura especializada, se pueden apreciar con claridad en las definiciones antes mencionadas. Entre sus diferentes funciones se encuentran : orientar a la población hacia el desarrollo de sus potencialidades de acuerdo a las necesidades de cada grupo social y así contribuir a la solución y prevención de problemas sociales, organizar los distintos grupos sociales que son objeto y sujeto de cambio, articulando esfuerzos entre los diversos actores a partir de sus intereses, potenciando el protagonismo y la iniciativa popular para alcanzar mayores niveles de desarrollo y mejoras en la calidad de vida, teniendo en cuenta sus conocimientos, costumbres y tradiciones. Movilizar tanto recursos como sujetos a participar conscientemente en las acciones de transformación, al mismo tiempo que se fomentan vínculos de solidaridad en función de alcanzar un propósito común con esfuerzos propios, devienen en tareas para el Trabajo Social y hacia donde debe dirigirse la actuación de sus profesionales.

La autora Teresa Zamanillo(8) expone un importante grupo de conceptos considerados de gran utilidad para el Trabajo Social teniendo en cuenta su frecuente empleo en el ejercicio de la práctica profesional. Entre ellos son considerados: El ambiente, como el contexto de tiempo y lugar en el que se realizan las actividades para el mantenimiento de la vida y las relaciones interpersonales. Este concepto refiere la unidad, en el medio social, de elementos y fenómenos físicos, espirituales e ideológicos, que se influyen y determinan entre sí en un proceso dinámico y dialéctico.

El cambio, que es considerado como el paso de una situación a otra y específicamente el cambio social como las variaciones que se producen en un periodo y que afectan estable y permanentemente a una comunidad, espacio vital, sociedad. Teniendo en cuenta la dinámica de estos procesos en la vida cotidiana y su carácter plurideterminado, es necesario precisar los procesos que identifican al cambio como realidad. Es decir, debido a la integración de elementos y fenómenos que constituyen el campo de acción del Trabajador Social, el cambio, tanto el que ocurre espontáneamente como el que se facilita para la satisfacción de necesidades, debe verse no como situación o como variaciones que tienen lugar en un período sino como un proceso, que atraviesa por diferentes etapas y que se caracteriza por su vigencia constante, dado en gran medida por la estrecha relación que tiene con las necesidades individuales y grupales y el dinamismo del que ya se ha comentado que poseen las mismas.

El recurso se asume como los medios disponibles, bienes, patrimonios o facultades para realizar un fin y encierra dos acepciones: una, en la que se concibe como el aporte que se facilita para la solución de una problemática y otra en la que se entiende de una manera más amplia como los diversos elementos de los que se vale el profesional en la planificación para el logro de los objetivos de las acciones propuestas. Frecuentemente el profesional del trabajo social tendrá que hacer uso creativo de los recursos disponibles para vencer las resistencias al cambio e incluso ser capaz de revertir aquellos elementos o manifestaciones

que pudieran considerarse como limitaciones en recursos, sobre todo cuando tenemos como contexto socioeconómico los países subdesarrollados.

Todos estos conceptos son utilizados de manera integrada no solo al interior de la disciplina de Trabajo Social sino en la interacción con el resto de las ciencias y en su vinculación con las condiciones histórico-concretas en que tiene lugar el ejercicio de este tipo de trabajo. (Sistema socioeconómico, costumbres, tradiciones, etc)

Pedro Tejera, investigador de la Universidad de Oriente, señala que Los tercermundistas obviamos los rasgos peculiares de las economías y sociedades de nuestros pueblos al extrapolar experiencias y modelos económicos y sociales desde el Primer Mundo". (9)

"Por ejemplo, analizando la crisis estructural latinoamericana, I. Basombrio, a fines del siglo XX, plantea que se necesita un nuevo estilo que, sin desechar lo utilizado, oriente hacia los caminos indicados y se ponga en función de satisfacer mejor las necesidades individuales y sociales, actuando sobre el mejoramiento de las condiciones de vida de la población y, puntualiza: "[...] *Los pilares fundamentales del nuevo estilo deben ser el fortalecimiento del ahorro interno, el impulso de la industrialización y la búsqueda de un mayor equilibrio social. [...] Un elemento [...] esencial para afrontar el desafío regional es el fortalecimiento de la industrialización*". (10)

En esta apreciación se reconoce la importancia de aprovechar las potencialidades endógenas regionales pero, al mismo tiempo, se enfatiza la necesidad de impulsar los procesos de industrialización. La industrialización no constituye una etapa superada en los países subdesarrollados.

En este análisis, también, cuenta el hecho de la estructura y orientación del comercio de los países atrasados, así como los problemas comunes a los mismos, como la deuda externa, el intercambio desigual o la depreciación de sus producciones en términos proporcionales, el pasado colonial y la situación dependiente respecto a los países ricos. Es la situación común a los países subdesarrollados, que son, en su aplastante mayoría, capitalistas. El capitalismo, como sistema social en los países pobres, unce grilletes particulares.

La categoría ajuste se asume como portadora de connotaciones más psicológicas, aunque también con significado pasivo y equivalente a resignación y capitulación. Respecto a esto, se prefiere añadir a la categoría ajuste lo de psicosocial, que permite contextualizarla en una disciplina social. Además de que no se considera que tenga que ser pasiva, el ajuste al medio social, de forma activa es un fenómeno cotidiano y no tiene que significar necesariamente que la persona se amolda o pliega perdiendo su individualidad, sino que puede tratarse de un ajuste psicosocial que ocurre desde la individualidad, desde la autodeterminación y que puede ser perfectamente coherente con el principio del autodesarrollo. La integración, es concebida como la unión de las partes de un todo. Es preferible considerar la integración como lo hace la filosofía oriental, planteando que "el todo está en cada parte y en cada parte el todo", para ser consecuentes con el respeto a la diversidad, a la heterogeneidad que se promueve desde el principio del autodesarrollo, y a partir de esta filosofía, para cualquier proceso de integración que se desee facilitar desde la disciplina del trabajo social ya sea desde la perspectiva del medio social (en que se articulan el individuo, los grupos, las comunidades y las sociedades) o desde la perspectiva de la interdisciplinariedad, que metodológicamente ocupa un lugar relevante para la disciplina del trabajo social, partiendo de su objeto de estudio.

El ejercicio del trabajo social está premiado por la complejidad de las subjetividades individuales y colectivas y por las relaciones de socialización que ese marco se sucede. Por tal razón se hace pertinente recurrir a una comprensión más profunda del tema y desarrollar una intervención profesional que implique profundas transformaciones sociales en la que sus individuos sean protagonistas del cambio. En este sentido lo señalado por la Dra. Mirtha Yordi García, profesora e investigadora del Centro de Trabajo Comunitario de la Universidad de Camagüey y por el Dr. Ramón Rivero Pino y el equipo de investigadores del Centro de Estudios Comunitarios de la Universidad Central de las Villas, refieren que: “El Trabajo Social debe ser entendido, además, como una profesión que se ocupa, no solamente de las situaciones sociales concretas que muestran determinadas carencias o necesidades especiales, sino también de capacitar, organizar, movilizar, concienciar, integrar y cohesionar a los actores sociales para que, con su participación comprometida y responsable contribuyan a la transformación social a favor de una mejor calidad de vida. Es una profesión que va más allá de la investigación de las situaciones problemas en tanto se ocupa de la preparación y orientación de los actores para que puedan reflexionar en torno a las problemáticas del desarrollo social que los contextos históricos imponen y se conviertan en agentes participativos y responsables de las estrategias de desarrollo de cada contexto, en aras de prevenir las situaciones – problemas y minimizar sus impactos”(11) Consideran estos autores, que “el trabajo social constituye una disciplina científica, que aunque en formación, tiene definido un objeto de estudio particular: Las regularidades que tienen lugar en el espacio de interacción de las necesidades sociales y las respuestas científicas e institucionales para su satisfacción. Ese espacio es de praxis (reflexión y acción). Por ello al trabajo social le corresponde tanto la construcción de saberes, de teorías y métodos como su aplicación, por lo que puede ser catalogado como una disciplina científica o profesión”. (12)

Para el desarrollo de la investigación se asume este último criterio teniendo en cuenta su actual vigencia en el desarrollo de la práctica concreta debido a la necesidad de que los proyectos de los diversos grupos sociales, tributen a los proyectos y desarrollo social. Además el citado autor también refiere que es la actividad profesional mediante la cual se orienta, organiza y moviliza desde ella misma, la fuerza endógena comunitaria. Este posee dos direcciones, una hacia el desarrollo de la sociedad civil y otra hacia el desarrollo de la sociedad política. Su objeto de intervención está en la orientación, movilización y organización de los sujetos implicados en esta relación para acompañarlos en desempeño y búsqueda de soluciones.

El trabajo social está estrechamente relacionado al desarrollo local, por ser el espacio local, donde tiene lugar el proceso de creación de las riquezas a través de la movilización de recursos humanos, financieros, de capitales físicos y naturales para generar bienes y servicios transables. Aunque el énfasis se centra muchas veces en lo económico su preocupación y perspectiva es construir un proceso creciente de capacidades en las personas, grupos, organizaciones y comunidades que habitan en una determinada localidad (barrio, etc), para restablecer las relaciones mejorando su calidad de vida.

En el desarrollo local el Trabajador Social tiene varios roles y funciones que cumplir en forma ética, eficiente y de calidad humana ya que el Trabajador Social asume un rol de agente facilitador, planificador, coordinador y articulador

de las acciones en territorios y de acompañamiento y supervisión de infraestructura legal y administrativa y de institución local y pública.

El Desarrollo Local tiene un grupo de dimensiones que evidencian la multilateralidad de este proceso. Entre ellas están:

-Dimensión Económico- Productiva: busca impactar positivamente el clima de económico de la localidad para incrementar su competitividad.

-Dimensión Socio- político - cultural: pretende movilizar el potencial de la misma población con el objetivo del fortalecimiento de institucional, la participación en la vida política a través de un proceso democrático construido desde la participación ciudadana y la rendición de cuentas de la gestión en el orden político, social y cultural.

-Dimensión Ecológica: incluye la relación dialéctica entre Ecosistemas y los miembros de la localidad.

-Dimensión de la gestión local (municipal) integrada: Realiza su acción en los organismos locales y autoridades como potenciadores de los ingresos de la localidad.

-Dimensión humana integral: unidad del Trabajo Social y el Desarrollo Humano en función de la calidad de vida.

Para efectos de entender el aporte del desarrollo local al desarrollo humano, social y sustentable, el primero puede ser entendido en varios sentidos: como una perspectiva para entender al desarrollo, la cual cuenta con su dinámica propia, actores y lógica de actuación; como una versión reciente del desarrollo social; y finalmente, como un relativamente nuevo espacio de intervención profesional.

El desarrollo local tiene como responsabilidad identificar el perfil económico del territorio, fomentar la participación e información de la ciudadanía en los asuntos locales, crear un mecanismo municipal de promoción del desarrollo económico local, administrar efectivamente los recursos propios, establecer contactos con niveles del gobierno, promover la creación de pequeñas empresas, entre otros. En el escenario local se distinguen tres sistemas de acción: empresarial, político-administrativo y socio-territorial. Estos funcionan de acuerdo a sus propias lógicas., para que permita el desarrollo de la ciudadanía.

Conclusiones

El desarrollo local debe ser visto como un desarrollo endógeno , es decir ser visto desde un modelo de desarrollo que busca potenciar las capacidades internas de una región o comunidad local, de modo que puedan ser utilizadas para fortalecer la sociedad y su economía de adentro hacia afuera, para que sea sustentable y sostenible en el tiempo. Es importante señalar que en el desarrollo endógeno el aspecto económico es importante, pero no lo es más que el desarrollo integral del colectivo y del individuo: en el ámbito moral, cultural, social, político, y tecnológico. Esto permite convertir los recursos naturales en productos que se puedan consumir, distribuir y exportar al mundo ente. Esto redundo en el fortalecimiento, amplitud, integración y desarrollo de las capacidades individuales y en consecuencia la formación natural de equipos multidisciplinares de trabajo que cooperan para el desarrollo armónico de la organización en un ambiente sistémico, simbiótico y sinérgico.

Referencias bibliográficas

1. ↑Federación Internacional de Trabajadores Sociales. Definición de Trabajo Social. Aprobado por la Asamblea de la FITS, Montreal, Canadá, en Julio de 2000
2. ↑ Congreso internacional de Trabajadores Sociales, Santiago de Cuba. 24-29/IX/2001. Debe considerarse que esta definición, no es aceptada por todos los gremios profesionales de Trabajo Social.
3. ↑3. El Comité MERCOSUR de Organizaciones Profesionales de Trabajo Social o Servicio Social, ha considerado no adscribirse a la definición de la FITS(IFSW) y reelaborar tanto los aspectos formales como materiales del sentido de Trabajo Social. El comité en mención, ha considerado que la definición de la FITS(IFSW), asume una adscripción a tipo de programa de investigación funcionalista, y desconoce las condiciones históricas del surgimiento de diversos enfoques de Trabajo Social, en particular en Latinoamérica. En virtud de esta tensión entre los enfoques funcionalistas de los países anglosajones y europeos, y aquellos enfoques herederos del materialismo histórico en Latinoamérica, se ha desarrollado un apartado dedicado al surgimiento de un Trabajo Social latinoamericano.
4. Kishnerman N. Pensar el Trabajo Social, una introducción desde el construccionismo, p. 155 Ver: Kishnerman.
5. Citado por: Ramón Rivero Pino en, Intervención Profesional en Trabajo Social Comunitario, (2008), Santa Clara, Cuba.
6. Ezequiel Ander-Egg, La práctica del trabajo social, imprenta Alejo Carpentier, 2009, p. 2 .
7. Lourdes Urrutia Barroso (Comp.), Selección de lecturas sobre Sociología y Trabajo Social Aplicado. (2003) ed Félix Varela, La Habana, p. 43 Tomado de Rivero. P. R. (Comp.). ``El Autodesarrollo Comunitario. Críticas a las mediaciones sociales recurrentes para la emancipación humana.`` Ed. Feijóo, 2004.
8. Tomado de Rivero. P. R. (Comp.). ``El Autodesarrollo Comunitario. Críticas a las mediaciones sociales recurrentes para la emancipación humana.`` Ed. Feijóo, 2004.
9. I. Basombrio, América Latina en vísperas del tercer milenio, en revista América Latina, No. 1, 1990, p. 10.
10. Objeciones a la teoría del desarrollo local desde una perspectiva tercermundista. Lic. Pedro Tejera Escull. Universidad de Oriente. Pág.3.(online)
11. Yordi García, M. Glosario de términos para la transformación social comunitaria, 2009, Camagüey, en proceso de edición en la Ed. Ácana.
12. Ver: Rivero P. R. (Comp.). Hacia una concepción integrada sobre el desarrollo: Sus proyecciones en Villa Clara. 2009. Villa Clara.

Bibliografía

Kishnerman N. Pensar el Trabajo Social, una introducción desde el construccionismo, p. 155 .

Tejera Escull .Objeciones a la teoría del desarrollo local desde una perspectiva tercermundista. Universidad de Oriente pág.3

Urrutia Barroso Lourdes (Comp.), Selección de lecturas sobre Sociología y Trabajo Social Aplicado. (2003) ed Félix Varela, La Habana, p. 43 Tomado de Rivero. P. R. (Comp.). ``El Autodesarrollo Comunitario. Críticas a las mediaciones sociales.

Yordi García. Mirtha. Glosario de términos para la transformación social comunitaria, 2009, Camagüey, en proceso de edición en la Ed. Ácana.



www.sociedadelainformacion.com

Edita:



Director: José Ángel Ruiz Felipe
Jefe de publicaciones: Antero Soria Luján
D.L.: AB 293-2001
ISSN: 1578-326x